

CONSTRUCCIÓN DEL CORPUS LITERARIO PERUANO DEL SIGLO XXI, A PARTIR DE LOS PROBLEMAS DE DIFUSIÓN EDITORIAL

CONSTRUCTION OF THE PERUVIAN LITERARY CORPUS OF THE 21ST CENTURY, FROM THE PROBLEMS OF EDITORIAL DISSEMINATION

Jesús Miguel Delgado Del Aguila¹

Recibido: 22-12-2021

Aceptado: 28-02-2022

RESUMEN

Este artículo indaga sobre la percepción de las publicaciones en la actualidad, puesto que prevalecen obstáculos que impiden una asimilación convincente y generalizada de los textos a los que se les quiere designar forzosamente literarios. Al respecto, Vargas Llosa muestra un panorama editorial impertinente por la globalización y la difusión de lo audiovisual y lo virtual, junto con otras ebulliciones mediáticas, como la defectuosa comprensión lectora, la pésima interpretación textual, los canales poco fidedignos de propagación o las limitaciones económicas para adquirirlos. Para ello, se corroborará con los planteamientos de Miguel Ángel Huamán, que buscan una solución a esta problemática.

Palabras clave: Estudios culturales, cultura de masas, literatura, mercado, editorial.

¹ Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Docente. Licenciado. Candidato a magíster y doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana. Corrector de textos. Investigador Concytec con intereses en la narrativa, la teoría literaria, el cine y los ensayos de autores latinoamericanos, como Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez y Octavio Paz. Ha publicado en revistas indexadas en Web of Science, SciELO y Scopus de Perú, Chile, Venezuela, Brasil, Costa Rica, México, Colombia, España e Italia. Ha sido ponente en congresos de Perú, Cuba, España, México, Colombia, Guatemala y Estados Unidos. Contacto: <tarmangani2088@outlook.com>. ID Orcid: 0000-0002-2633-8101.

ABSTRACT

This paper investigates the perception of publications today, since obstacles prevail that prevent a convincing and generalized assimilation of the texts that are necessarily intended to be called literary. In this regard, Vargas Llosa shows an impertinent editorial panorama due to globalization and the diffusion of the audiovisual and the virtual, along with other media outbursts, such as faulty reading comprehension, poor textual interpretation, unreliable channels of propagation or economic limitations to acquire them. For this, it will be corroborated with the proposals of Miguel Angel Huaman, who seek a solution to this problem.

Key words: Cultural Studies, mass culture, Literature, market, publishing.

INTRODUCCIÓN

Iniciamos esta investigación con la percepción crítica que expuso Mario Vargas Llosa en *La civilización del espectáculo* acerca de la cultura que está proliferándose desde los libros contemporáneos:

Los amantes de la anacrónica cultura libresca, como yo, no debemos lamentarlo, pues, si así ocurre, esa marginación tal vez tenga un efecto depurador y aniquile la literatura del best-seller, justamente llamada basura no sólo por la superficialidad de sus historias y la indigencia de su forma, sino por su carácter efímero, de literatura de actualidad, hecha para ser consumida y desaparecer, como los jabones y las gaseosas (Vargas Llosa, 2012, p. 47).

Al confrontar la cultura o el patrimonio cultural, se alude a todas las prácticas sociales perentorias en la realidad que buscan un reconocimiento antropológico de cada colectividad independientemente (Hall, 2010, p. 32). Además, es la calidad, la sensibilidad y la propensión del espíritu; pero también se abarca un universo mezquino y repudiado por la crítica literaria. De allí, se comprende su requerimiento al detectarse variaciones en la literatura, puesto que todo no la integra. Se reconoce una literatura

light y de consumo, por haberse adaptado a un entretenimiento ceñido a un público consensuado y posmoderno: un burgués convertido en observador del espectáculo y fraguado por vivir subyugado a la simulación y la recreación de los hechos artísticos. No cuenta con la capacidad de socializar y encontrar las verdades de esa falsificación representada en esta disciplina. La crítica literaria pretende destacar la ética y la estética de la obra de arte. Esa oportunidad está casi ausente en el territorio nacional, debido a factores independientes, como el alza de precios, la desacreditación textual, las falacias referencial y autobiográfica, entre otros. Según Miguel Ángel Huamán (2003, pp. 20-22), es inminente cerciorarse del reemplazo de los textos y las bibliotecas por el uso globalizador de los dispositivos que permiten la interacción audiovisual. En rigor, se desentrañan libros, mas no lectores. Este es un indicador retrógrado para la sociedad. Para argumentar estos planteamientos de manera epistemológica, propondremos el modo de articulación que cumplen las editoriales peruanas en los medios.

1. PROBLEMAS MERCADOTÉCNICOS DE LA LITERATURA

Uno de los déficits medulares del rol de las editoriales es que los libros promocionados no están a disposición de los ciudadanos peruanos por limitaciones económicas. Si se trata de la compra de útiles y textos escolares, los padres terminan endeudándose y gestionando préstamos bancarios. Por esa razón, prefieren el cobro de las transacciones de los promotores, los comerciantes de las editoriales y las instituciones. De esta forma, lo registra el presidente de la Comisión de Educación del Congreso, Rennan Espinoza (2012), al proferir que la editorial Norma cobra entre S/. 100 y S/. 120 un texto que aproximadamente vale doce soles. Asimismo, se corroboran con editoriales como Hilder, Corefo, Bruño y Santillana, que ofrecen un libro de colegio a S/. 85, que en la realidad cuesta S/. 50 (Panorama, 2012). El excongresista Jaime Delgado postuló que una mafia por la red de corrupción es perentoria: un texto de 200 páginas, cotizado en cuarenta soles (incluye impresión, derechos de autor y gastos de comercialización), se vende a S/. 80 o S/. 90. Del mismo modo, el gerente general de la imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el Dr. Oswaldo Herrera, sostuvo que un libro de 260 páginas se valoriza entre doce a quince soles y que, si la imprenta hace tirajes de 1000, de inmediato se reduce. Como acota Patricia del Río, lingüista y conductora de RPP Noticias, para que la función de la editorial sea efectiva en cuanto que debe transmitir cultura en el Perú (como el Plan Lector), el mercado tendría que enfrentarse a la internet y el alza de los valores, ya que el texto se adquiere si es apto para todos.

Un segundo problema, sobre la base de la publicación de libros de las editoriales, es que algunas han acarreado polémica en los medios por su pésimo contenido. Un ejemplo circundante es el de la Editorial San Marcos, que publicó el

libro *Aromas* (con el cuento y leyenda "Origen de las razas") para el programa del Plan Lector de 2.º grado de primaria, autorizado por el Ministerio de Educación, en el que se narraba el origen mezquino de los hombres desde el océano, con una explicación causal muy racista e inadecuada por parte del magíster Óscar Espinar La Torre: "La primera raza que se originó fue la blanca, luego surgieron los indios porque el agua ya estaba turbia y finalmente algunos quedaron negros" (2013). Ante este discurso, se reformula la idea de que se articula un público lector a expensas de la obtención de un conocimiento específico. Con seguridad, se considera que el autor debe saber cómo dirigirse a su audiencia. En este caso, son niños de 2.º grado que pueden tomar ofensivo y dañino un relato de esa índole. Un suceso afín, no relacionado con la literatura, fue el de la Editorial Córdova, denunciada por difundir libros de Matemática que introdujeron operaciones erradas. Lo más incoherente resultó la explicación que le brindó el responsable Juan Carlos Oyola, quien argumentó lo siguiente: "El alumno aprende del error" (2013). Para finiquitar, otro acontecimiento muy controversial suscitó con la Editorial Bruño, que hace unos años publicó el texto *Sociomundo ciudadano 4* (para secundaria), en el que se elogiaba la figura del caudillo Abimael Guzmán y la agrupación subversiva de sendero luminoso, además de asumir que Movadef fue un movimiento democrático. Para complementar esta ocurrencia, el corrector de pruebas de ese libro, Walter Villanueva Azaña (2012), fue acusado por terrorismo.

El tercer problema es la desconfianza en el contenido de los libros, que conlleva otro obstáculo para su adquisición. Se abordan autores no canonizados por los académicos y algunos cuantos lectores que no necesariamente saben distinguir entre la buena y la mala literaturas. En la presentación de la novela *Morirás mañana* de Jaime Bayly, una señora del público arremete contra el autor: "Hipócrita ¿Dónde está Keiko Fujimori? Dedícale ese libro a Alberto Fujimori, cerdo, asqueroso. La juventud peruana te repudia,

marica asqueroso" (2012). Ante ello, el autor le contestó lo siguiente:

Gracias, gracias. Dios la bendiga. Bueno, me ha dicho que la juventud peruana me repudia, y yo debo decir que eso es exactamente cierto; pero es una observación insuficiente, inexacta, porque yo creo que la juventud chilena me repudia mucho más ... Los jóvenes no pierden su tiempo leyendo mi novela. *Yo no creo que los jóvenes de nuestro tiempo sean tontos. No creo, no creo* (Bayly, 2012).

Con su comentario, Bayly confirmó con ironía un balance eficaz sobre la recepción de su obra literaria en la sociedad local. ¿Qué criterios subyacen a la operación de deducir que una novela se condiciona a un régimen permitido y valorativo? Dentro de una organización social, prevalece una cultura dominante, representativa, hegemónica, controladora, que por eso no deja de ser monolítica y estática, sino dinámica (podría terminar como residual o emergente); verbigracia, en el caso de escritores que se aprovechan de los medios para publicar sus libros, no tienen ni una referencia literaria favorable y trascendental al respecto. Nótese el suceso de Ariel Bracamonte Fefer (2012), quien enunció en una de sus entrevistas del programa *Buenos días, Perú* que el lector rechazaría su novela *Culpa de sombras* por asir dos ideas en ella. La primera argumenta que la historia expresada aludiera, por el contexto en que se publicó, al juicio que se le efectuó a su hermana por parricidio. Ese prejuicio que se construye el lector lo adopta y lo confirma al cerciorarse de las filiaciones jurídica, política y favorable en su narración. La segunda noción se basa en que el texto muestra a un protagonista homónimo en función del autor, pero desde una perspectiva postrema (Ariel Bracamonte a sus 40 años). Esto desanimaría a investigadores que buscaban una verdad más contundente, en vez de una ficcionalización soslayada de los hechos. Como conclusión a este apartado, se acota que la clase hegemónica se encarga de conducir las vidas supeditadas al consumismo. Ese intento se ha apreciado aquí en el

Perú, con hechos muy particulares e irónicos, como el comentario realizado por Santiago Roncagliolo (2013) al postular que el escritor Stephen King, autor de películas y novelas *best sellers* de terror y ciencia ficción, debería merecerse el Premio Nobel de Literatura.

El cuarto problema es que la ideología que se formula el lector no se limita al goce de lo estético-literario, ya que muchas veces desean interpretar el texto desde las falacias representativa y autobiográfica. La literatura no tiene la responsabilidad de documentar sobre acontecimientos fidedignos de la realidad. Por ejemplo, en el 2014, se registró un comportamiento inadecuado por parte de un señor del público que interfirió una entrevista exclusiva del escritor Juan Gabriel Vásquez a Mario Vargas Llosa en una Feria de Libro en Colombia. La reacción fue la siguiente. Empezó a vociferar con insultos y quejas políticas la literatura del narrador peruano. Le atribuyó el calificativo de descortés y conspirador. Su actitud no se concretó allí. Tuvo el libro de *La civilización del espectáculo* y lo rompió en medio de los presentes. El Premio Nobel de Literatura solo se limitó a ironizar la situación con referencias pertinentes hacia su atacante:

Parece un personaje salido de la Historia de Mayta ... Se comienza rompiendo libros y se termina matando gente ... Qué maravilla, este señor que grita, trueno, rompe un libro. Es fantástico. Este país está lleno de vida. Gracias a gente como esta, escribimos los libros que escribimos ... Son provocadores fundamentales de las grandes aventuras literarias (Vargas Llosa, 2014).

El quinto problema es la piratería. Ahora, se trata de un factor que no solo produce pérdidas a la editorial que publica, sino que impide que esas ganancias se inviertan en nuevos y buenos talentos culturales, tal como lo indica Liliana Minaya (2013), gerenta general de la Cámara Peruana del Libro. Se registran falsificaciones que llegan al 30 % del mercado y originan detrimentos por unos 120 millones de soles anuales, a pesar de que la venta

de textos en el 2008 llegó a 300 millones de soles, 5 % más que en el 2007. Libros ilícitos a cualquier valor en versión pirata se hallan en muchas galerías de la capital (Quilca, Amazonas, ferias de libros, campañas realizadas en universidades o distritos municipales, etc.) y calles concurridas, donde se exponen textos fotocopiados a precios baratos.

El sexto problema es que el fomento de la lectura se trata de una carencia en el ámbito popular, como también institucional, junto con la mala comprensión lectora, según lo pormenorizó Miguel Ángel Huamán (2011, p. 114). Esto es debido a la desactualización, la mala enseñanza, el desinterés de auspiciar una cultura y concluir una carrera profesional para introducirse al mercado y no patrocinar el desarrollo de las ciencias. Los resultados han sido tomados de forma negativa por el Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (Pisa) de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) que brinda el Ministerio de Educación (Huamán, 2003, p. 2). Como se señaló al inicio, la literacidad (escritura) y la literatura atravesarían una crisis a causa del ciberespacio. En ese sentido, los libros son aptos para todos, incluso en versión digital, pero no son aprovechados a cabalidad.

El último problema es que los temas palmarios en la literatura peruana que han reincidido con oprobio, como lo andino, lo nacionalista, la violencia sociopolítica, el terrorismo, la pobreza y el racismo son una muestra consuetudinaria y reveladora de pérdida y carencia en el Perú (Huamán, 1996, pp. 1-2), junto al atraso y la decadencia que se detectan de los actos que irrumpen los derechos humanos. Esta idea es cierta. Verbigracia, la violencia ya se ha proliferado y generalizado como requisito indispensable para la creación artística. Nada se puede hacer si no se la incorpora en las acciones o los discursos. Su objetivo no es reconocible sin su intervención. Al respecto, Rodríguez Manzanera hace la comparación sobre esta con un talante sociocultural:

Parece ser el signo de la época: la música es

violenta, el tráfico es violento, el cine es violento, la criminalidad es violenta. La carga de violencia que nos rodea va en continuo aumento, y ha entrado a preocupantes mecanismos de retroalimentación (1981, p. 505).

A ello, se le añade toda variante de violencia social destinada a amplios conjuntos de la población: precariedad, trabajo informal, explotación, prostitución, drogas, calle y falta de vivienda. Por otro lado, la delincuencia se vuelve más violenta porque está cada vez mejor armada (la prensa, junto con las modernas y potentes armas, son más rápidas y peligrosas). Se percibe una violencia institucionalizada. Muchas veces, producto de esa ineficacia, la Policía y los órganos represivos se transforman en elementos de una violencia en ocasiones feroz y permisiva. Por ende, se aprecia que la violencia se ha ido convirtiendo en un patrón subcultural que ha hallado su praxis en países donde predomina, por ejemplo, el machismo. Aunque, en la actualidad, la violencia se manifiesta de forma innecesaria y totalmente gratuita: se agrade por el gusto de hacerlo (Rodríguez Manzanera, 1981, p. 506). Lo peor de todo es que se confunden los significados en la cultura. En torno a ello, Josefina Ludmer (1999, p. 268) indicó que los criminales son tomados como heroicos por culpa de los medios y el entretenimiento: transgreden las leyes, pero representan la justicia.

2. ALTERNATIVAS IDÓNEAS PARA ERRADICAR LA POLÉMICA

Bajo la propuesta del teórico Miguel Ángel Huamán (2003, p. 71), la restricción de culpabilizar no es tan provechosa: una sociedad pervertida, el mal uso del lenguaje, la corrupción de los gobernantes, los medios teledirigidos, etc. El interés se encuentra en percatarse sobre el modo en el que se desarrollaría mejor el saber. Así, su perfil transmutará a través del trabajo y el buen empleo de instrumentos o canales. Antes, debe

considerarse que los sectores populares no poseen ni un compromiso distinto del de los letrados. Estos temas no les atañe ni los perjudica, puesto que están sumamente ocupados por el consumo. La recepción del conocimiento literario tan solo será trasladada por una de su conveniencia. Según Jean Baudrillard (2009, p. 90), el objeto de consumo aísla. Un lector se acostumbrará a confrontar con una cultura mundializada específica, que se identifica con lugares elitistas o marcas de productos, junto con otros elementos de moda. Todo ello imperará en su vida: lo aproximará, lo emancipará o lo integrará en lo mobiliario de lo cotidiano. Modificará sus hábitos, sus comportamientos y sus valores. Ese tipo de capitalismo monopolista diferenciará a la nación. Ya no será utópica para los intelectuales, ya que la intervención de los *mass media* es preponderante. Esa dinámica es inevitable y natural en la historia.

Es importante el desempeño que compete a las instituciones que fomentan la cultura. Por un lado, está la Cámara Peruana del Libro, respaldada por Indecopi, que tiene la finalidad de denunciar a todas las editoriales que hacen gastos excesivos, como en sus comisiones. En una oportunidad, Bruño, Santillana, Corefo y Hilder fueron multadas con un millón de soles.

El control de los precios reales de los textos es una posibilidad a través de internet. Además, son garantizadas por Indecopi en caso de cobros excesivos. Esto lo comunicó Félix Murillo (Becerra, 2013), el expresidente de la Cámara Peruana del Libro.

La reducción monetaria ha sido un postulado alentador para la difusión de la cultura. Las editoriales que cumplen con ese paradigma son Norma, Ediciones SM, Centauro, Pirso, Manimal y María Trinidad (RPP Noticias, 2012). En rigor, por el momento, existe un descenso de sus precios entre un 15 % y un 20 %, según la Cámara Peruana del Libro. Además, los distribuidores han disminuido sus comisiones. De esta manera, se obtuvieron más ingresos y se solventó la propagación de las

promesas intelectuales, que están quedándose sin público lector y que cuentan con una popularidad esporádica, ya que luego serán desplazadas.

Hace unos años, Mario Vargas Llosa (2012) sostuvo que el patrocinio de una religión conllevaba resultados éticos y sensibles en los adoctrinados. Con respecto a la sociedad peruana, la aprehensión de estos dogmas morales suscitaría un desarrollo reintegrador en la cultura y la industria, porque se asimila una conciencia humanista con el sentir de cada persona en particular, no como objeto o víctima del terror. Esta labor simula una complejidad recalitrante.

Una forma de resolver este percance es a través del tratamiento pedagógico que se le brinda al docente para incentivar la pasión por la lectura (Cassany, 2004, p. 20), que tendrá que complementarse y especializarse con tecnologías inusitadas, como la internet. El fin es acarrear una competencia escritural.

Como último recurso y el más polémico o alienante en cuanto que se claudica del problema, es la idea de la migración. Esta no se rige por una interacción o una colisión. Esta decisión intelectual (académica, universitaria o laboral) surge al no querer subyacer al ámbito cultural de Latinoamérica. Opta por el desarraigo de la tradición, para empezar a identificarse con los altos grados de la civilización y el progreso. Con esto, se genera una hibridez cultural en el migrante, que termina diferenciándolo. Si no se elige esa conducta interactiva, se involucra a la no acción o la interpasividad, que significa estar exento del acto de soñar o fantasear para evitar la confrontación con lo real. Este sentido social, tanto ético como estético, revela un querer y un deber ser. Esta postura adquirida, no por una percepción del entorno social, se aprecia desde el exterior (se toma Occidente como eje). Lo esencial y la normatividad que imponen los países del primer mundo se ubican en la postrimería. Recuérdese la condecoración Premio Rómulo Gallegos, otorgada al peruano Diego Trelles Paz con su novela *Bioy* (2012) en el

extranjero, que sirvió para la crítica europea como elemento de comparación con Mario Vargas Llosa. Un resultado así no se esperaba sincrónicamente (El Comercio, 2013). A partir de ese momento, el incipiente escritor fue conocido por el mercado editorial y la cultura de masas, y se instauró erróneamente como próxima promesa en la literatura nacional. Con ello, se demuestra cómo la participación de hegemonías culturales determina insoslayablemente qué es lo que trascenderá y qué no, mientras que en lo local ese procedimiento no concluyó con eficacia: el Perú nunca hará surgir a un Premio Nobel, será Occidente quien se encargue de esta función (como ocurre con la Real Academia Española o la Academia Sueca, entidades que designan importancia a escritores de producción distintiva). Los motivos son evidentes. Mario Vargas Llosa argumenta esa realidad literaria en su libro *El pez en el agua*:

Desde entonces, la idea de viajar a Europa —a Francia— se volvió un norte. Y, hasta que lo conseguí, seis años más tarde, viví con ese desasosiego y el convencimiento de que si me quedaba en el Perú, me frustraría.

No conocía escritores peruanos, sino muertos o de nombre (1993, p. 200).

Ese deseo, como deseo del otro, consigue la perfección al transformarse en una utopía que empodera ese objeto estético del saber; eventualmente, consiste en la pérdida del sentido de lo que el migrante pretende en realidad, por ese enigma del anhelo concomitante.

CONCLUSIONES

La publicación múltiple y sin filtro aparente de los textos contemporáneos ha suscitado desconfianza en cuanto su calidad y su pertinencia como objeto literario. La cultura de masas y lo propio de la posmodernidad han configurado consumidores eximidos a poder distinguir lo estético de una obra artística. Mario Vargas Llosa advirtió que la época por la que se atraviesa ha claudicado lo cualitativo de lo cuantitativo, además de que es notoria la ausencia de un patrimonio cultural que represente la humanidad desde la literatura inmanente.

Los problemas mercadotécnicos son reconocibles desde quienes incentivan la propalación de los libros. Muchos intereses personales son los que prevalecen por encima de la calidad. Asimismo, se ha descuidado este factor en otros ámbitos, como en la educación, porque los textos escolares muestran fallas de contenido y concordancia, tal como se comprobó con algunas editoriales. Por otro lado, Miguel Ángel Huamán añadió que es inherente el mal funcionamiento del Ministerio de Educación. No solo eso, sino que se han incorporado temas banales que implican una constante de creación dirigida a los *mass media*. Los lectores se entorpecen, debido a que se adaptan a gustos insulsos, como el erotismo, la pornografía, la violencia, lo ahistórico, etc. Adicionalmente, no se abordan tópicos autónomos: reinciden sin originalidad en producciones reduccionistas basadas en lo nacionalista, lo andino, la violencia sociopolítica, el racismo, la identidad, etc. En ese sentido, se cuestionó si es que existen lineamientos en pleno siglo XXI en torno a cómo se debe construir una novela de Literatura. ¿Quiénes son los exponentes actuales? ¿Quiénes representan al Perú?

Las alternativas para estas vicisitudes del mercado editorial no consisten en seguir complementando los factores que obstaculizan el reconocimiento o la difusión de textos denominados literarios, sino que se logra un avance al continuar

con la contribución de postulados que erigen el patrocinio de la alta cultura. Se hizo referencia a las entidades encargadas de ese rol, como la Cámara Peruana del Libro, y la regularización de los precios por parte de las editoriales o las actividades que impulsan la transacción que permite la obtención de libros a precios afines a los consumidores de todas las clases sociales. Igualmente, es necesario retomar lo que el Premio Nobel de Literatura confronta en *La civilización del espectáculo* al validar la intención de los dogmas morales, ya que estos podrán estandarizar las temáticas que se están incluyendo en los textos publicados en su mayoría, junto con la interacción con otras culturas, como la europea, a expensas de perfeccionar e identificar el producto literario en la nueva era.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bayly, J. (2012). "Jaime Bayly fue insultado en la presentación de su libro *Morirás mañana*" (video). Recuperado de <https://goo.gl/PNw6wW>
- Baudrillard, J. (2009). *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Madrid: Siglo XXI.
- Becerra, C. (Dir.) (2013). "Editoriales ofrecerán este año textos escolares reutilizables". *Andina*. Recuperado de <https://bit.ly/2NlSqmz>
- Bracamonte Fefer, A. (2012). "Ariel Bracamonte lanza libro *Culpa de sombras*" (video). Recuperado de <https://youtu.be/-R00dJOVRLs>
- Cassany, D. (2004). "Explorando las necesidades actuales de comprender. Aproximaciones a la comprensión crítica". *Lectura y Vida*, 25(2), 6-23.
- Delgado Del Aguila, J. M. (2019). "La globalización como un elemento de la política neoliberal peruana para silenciar la conciencia crítica de los académicos" (video). En *XI Encuentro de Estudiantes de Filosofía*. Tunja, Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Recuperado de <https://youtu.be/bPKj4vntOll>
- El Comercio (2013). "Novela del peruano Diego Trelles quedó finalista del Premio Rómulo Gallegos". Recuperado de <https://bit.ly/3Fuk06E>
- Espinar La Torre, Ó. (2013). "Canal N-28.06.13-Editorial San Marcos: acompañen a niños al lean *Aromas, el origen de las razas*" (video). Recuperado de <https://youtu.be/bBpaL0MHags> (enlace roto).
- Espinoza, R. (2012). "Rennan Espinoza: Indecopi no ha respondido por denuncia de mafia de editoriales" (video). Recuperado de <https://youtu.be/79sD1Xp1qug>
- Hall, S. (2010). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Bogotá: Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar, Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Peruanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Envió Editores.
- Huamán, M. Á. (1996). "¿Narrar la crisis o crisis del narrar? Una lectura de la novela peruana última". *Lienzo*, (17). Lima: Universidad de Lima.
- Huamán, M. Á. (2003). *Educación y literatura*. Lima: Mantaro.
- Huamán, M. Á. (2011). "¿La poética de la verdad o la verdad sobre una poética?: segunda mesa redonda sobre Arguedas". *Letras*, 82(117), 113-118.
- Ludmer, J. (1999). *El cuerpo del delito. Un manual*. Buenos Aires: Libros Perfil SA.
- Minaya, L. (2013). "Libros piratas afectan ventas de editoriales formales" (video). Recuperado de <https://youtu.be/NQBGLA5dth0>
- Oyola, J. C. (2013). "Libros de Matemática Infestados de errores en el Perú edición de Panorama Cyberinkasoft" (video). Recuperado de <https://youtu.be/E6HtsWUZ32o>
- Panorama (2012). "Editorial Bruño, Santillana, Hilder y Corefo roban a los padres de familia" (video). Recuperado de <https://youtu.be/z0F7P510sRc>
- Rodríguez Manzanera, L. (1981). *Criminología*. Ciudad de México: Editorial Porrúa.
- Roncagliolo, S. (2013). "Yo sé quién no ganará el Nobel". *El País*. Recuperado de <https://bit.ly/2RgVXjB>
- RPP Noticias (2012). "Editoriales bajan precios de libros escolares hasta en 20 % anuncia Cámara Peruana del Libro" (video). Recuperado de <https://youtu.be/zVJBjGzQXoE>
- Vargas Llosa, M. (1993). *El pez en el agua. Memorias*. Colombia: Seix Barral.
- Vargas Llosa, M. (2012). *La civilización del espectáculo*. Lima: Alfaguara.

- Vargas Llosa, M. (2014). "El aburrido conversatorio que se convirtió en noticia" (video). Recuperado de <https://youtu.be/9uzP2SWP7Xo>
- Villanueva Azaña, W. (2012). "Libro de Secundaria hace apología al terrorismo y ministra ni enterada" (video). Recuperado de <https://youtu.be/-7oNOaefUIE>



Las representaciones de animales en la cerámica mochica, Daniel Lavallée.
En: Revista del Museo de Arqueología 3. Universidad Nacional de Trujillo, 1992, pág. 125.